

NOMBRE: MADROÑO

FLORA

Nº 72

A

DESCRIPCIÓN: ÁRBOLES Y ARBUSTOS

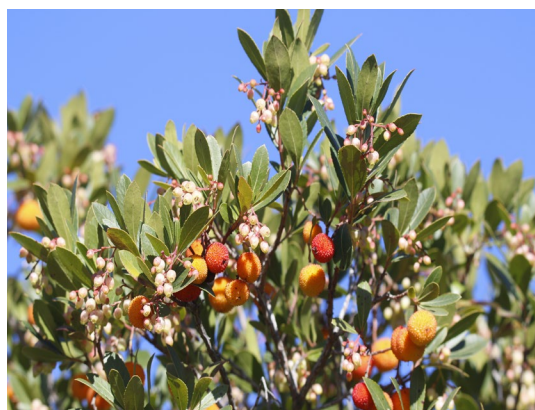
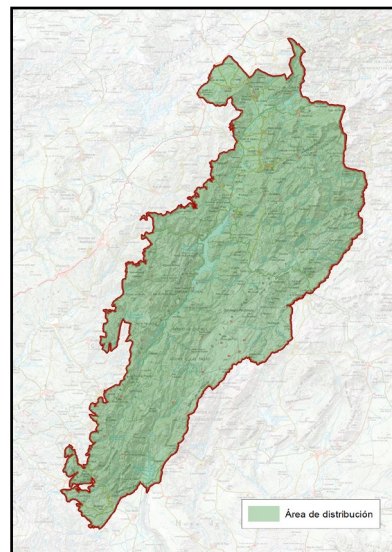


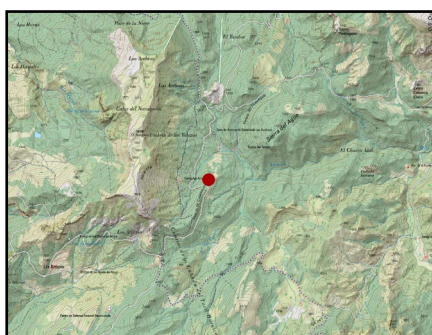
Imagen: F. J. Martín Barranco



NOMBRE COMÚN	Madroño	FAMILIA	Ericaceae
NOMBRE CIENTÍFICO	<i>Arbutus unedo</i>	PROTECCIÓN LEGAL	Especie protegida
CLASE	Magnoliopsida	ESTATUS DE CONSERVACIÓN	Especie de interés especial
CUANDO VERLA	Todo el año, si bien en otoño, cuando el madroño luce sus frutos rojos maduros mientras aún conserva sus flores blancas o rosadas, creando un bello contraste en el paisaje		

B

LOCALIZACIÓN



Se encuentra en el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, en zonas de matorral mediterráneo, bosques mixtos y laderas soleadas. Prefiere suelos ácidos o silíceos, bien drenados, y puede encontrarse desde los 500 hasta 1.500 metros de altitud. Crece en zonas de umbría y barrancos húmedos, aunque también se adapta a suelos secos.

PUNTOS DE OBSERVACIÓN

ARROYO
GUADAHORNILLOS

COORDENADAS
511227 / 4199453

En el Monte Guadahornillos podemos encontrar una buena representación de bosque mixto de pinos laricios, quejigos, enebros y madroños, encontrándose en su interior un árbol monumental catalogado conocido como Madroño del Puntal del Enebrillo, ubicado en una ladera de escarpado acceso, por lo que presenciar el bosque en su magnitud puede ser más que suficiente para disfrutar del entorno

PLAN DE REGENERACIÓN DE LA RED TERRITORIAL Y LA CONECTIVIDAD TRADICIONALES PARA LA GESTIÓN TURÍSTICA SOSTENIBLE EN EL PARQUE NATURAL SIERRAS DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS

C

DESCRIPCIÓN DEL DEL ELEMENTO Y SU CONTEXTO

En el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, el madroño aparece en bosques mixtos, acompañado de encinas y quejigos.

Árbol o arbusto perennifolio, que puede alcanzar hasta 8 metros de altura.

Copa densa y redondeada, con ramas tortuosas.

Corteza rojiza y rugosa, que se desprende en láminas con la edad.

Hojas simples, alternas, lanceoladas y de margen serrado, con un verde brillante en el haz y más pálidas en el envés, que recuerdan a la hoja de laurel.

Flores blancas o rosadas, en forma de campanillas colgantes, agrupadas en racimos.

Sus frutos comestibles, son fácilmente reconocibles, esféricos, de superficie rugosa amarillentos y de color rojo al madurar, que indica que ya son comestibles.

Raíces profundas, que le permiten resistir sequías y suelos pobres.



Imagen: A. Benavente Navarro

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

El madroño es una especie muy apreciada en la sierra tanto por su valor ecológico como por su belleza ornamental, destacando en otoño con sus frutos rojos y flores blancas, de ahí que es una especie muy utilizada en jardinería.

Pese a ser un símbolo de la ciudad de Madrid, apareciendo en su escudo junto al oso, el madroño se distribuye por toda la Cuenca Mediterránea como un superviviente de la época en la que los bosques lauroides o de laurisilva ocupaban media Europa, quedando relegados a áreas con una relativa humedad.

Es una especie clave en la regeneración de bosques mediterráneos tras un incendio por su gran capacidad de rebrote tras un incendio, ayudando a fijar suelos y prevenir la erosión.

Sus frutos son una importante fuente de alimento para la fauna silvestre, incluyendo aves, tanto residentes como migratorias y mamíferos como el zorro, el tejón o la garduña. Su pulpa dulce y rica en azúcares es consumida por una gran variedad de animales, dispersando posteriormente sus semillas en las heces.

Es una especie muy apreciada por los apicultores de la sierra, pues florece en otoño cuando escasean las flores, por lo que garantiza la supervivencia de gran parte de las colmenas en su preparación del frío invierno. Evidentemente es vital también para otros Insectos polinizadores.

En la tradición local, los frutos del madroño, con un alto contenido en Vitamina C, se han recolectado para elaborar mermeladas, licores y aguardientes caseros.

Son conocidos como “borrachines”, ya que fermentan fácilmente en la planta, lo que puede provocar un ligero efecto embriagador si se consumen en gran cantidad.